**Domingo 4 de Adviento B - 'Hágase en mí según tu palabra': Preparemos en Familia, como Iglesia doméstica, la Acogida de la Palabra de Dios proclamada durante la celebración de la Misa dominical**

[Recursos adicionales para la preparación](file:///D%3A%5C%5CDocumentos%5C%5CMis%20sitios%20web%5C%5Cpublic_html%5C%5Cdomingos%5C%5CAdvNav%5C%5CdomAdvNavB%5C%5CdomBadv04.html%22%20%5Cl%20%22Recursos_adicionales_para_pa_preparaci%C3%B3n_%22%20%5Ct%20%22_blank)


**Falta un dedo: Celebrarla**

**1. INTRODUCCIÓN A LA PALABRA**

[1. 1 Primera Lectura: 2 Samuel 7-1-5. 8b-11. 16](file:///D%3A%5C%5CDocumentos%5C%5CMis%20sitios%20web%5C%5Cpublic_html%5C%5Cdomingos%5C%5CAdvNav%5C%5CdomAdvNavB%5C%5CdomBadv04.html%22%20%5Cl%20%22Lectura_del_segundo_libro_de_Samuel_7-1-5._8b-11._16._%22%20%5Ct%20%22_blank)

Cuando David después de su muerte llegó al cielo se habrá llevado la sorpresa más grande jamás vivida. El Hijo de Dios mismo iba a ser su descendiente para salvar a la humanidad de sus pecados y de la muerte eterna. Escuchemos la profecía que anuncia esto muchos siglos antes.

[1. 2 Segunda Lectura: Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos 16,25-27](file:///D%3A%5C%5CDocumentos%5C%5CMis%20sitios%20web%5C%5Cpublic_html%5C%5Cdomingos%5C%5CAdvNav%5C%5CdomAdvNavB%5C%5CdomBadv04.html%22%20%5Cl%20%22Lectura_de_la_carta_del_Ap%C3%B3stol_San_Pablo_a_los_Romanos_16%2C25-27._%22%20%5Ct%20%22_blank)

Muchos no son conscientes de que son conocedores de un secreto que Dios ha guardado durante siglos. Escuchemos las palabras de San Pablo y alegrémonos porque nosotros no solamente conocemos este secreto sino que además participamos gloriosamente en él.

[1. 3 Evangelio: según San Lucas 1,26-38](file:///D%3A%5C%5CDocumentos%5C%5CMis%20sitios%20web%5C%5Cpublic_html%5C%5Cdomingos%5C%5CAdvNav%5C%5CdomAdvNavB%5C%5CdomBadv04.html%22%20%5Cl%20%22Lectura_del_santo_Evangelio_seg%C3%BAn_San_Lucas_1%2C26-38._%22%20%5Ct%20%22_blank)

Dios ha creado a los hombres para que sean libres y puedan decidir libremente su destino. ¿Puede uno imaginarse que Dios haga depender todo su plan de salvación de la decisión de una persona humana? Y así lo ha hecho. Escuchemos el Evangelio y demos gracias a esa persona quien por su “si” nos ha permitido a todos ser salvados.

**2. REFLEXIONEMOS**

**2. 1 Los Padres**

Estamos viviendo los últimos días de preparación a la fiesta de Navidad. Recordemos que toda fiesta litúrgica contiene tres elementos: memorial – presencia - promesa. *Memorial* porque recordamos lo que Dios y la Virgen María han querido hacer: que nazca el Hijo de Dios como niño. Es el comienzo de nuestra salvación. Dios interviene directamente por amor nuestro. *Presencia* porque todo lo que celebramos en la liturgia se hace realidad. Para expresarlo con las palabras de un sabio de la edad media: “Aunque Cristo naciera 1000 veces en Belén, si no nace en tu corazón, en vano habría nacido”. ¿Y cómo nace Jesús en nuestro corazón? Los católicos somos unos privilegiados porque Jesús personalmente viene a nosotros en la eucaristía para ser uno con cada uno de nosotros. *Promesa* porque esta unión con Jesús en nuestra vida terrena se hará eterna y total cuando entremos en su reino del cielo. Dispongamos nuestro corazón para que nazca Cristo en él.

**2. 2 Con los Hijos**

Preparamos en la casa el nacimiento para que la fiesta de Navidad entre también por nuestros ojos y llene nuestro corazón. Al contemplar en Navidad el niño en el pesebre sabemos que es el Hijo de Dios que ha querido hacerse hombre por amor nuestro. Ha querido nacer con un cuerpo para ser semejante a nosotros en todo menos en el pecado. Ha querido hacerse hombre para poder cargar con nuestros pecados y estrellarlos en la Cruz en su muerte. Ha querido hacerse hombre para resucitar y para que nosotros resucitemos también. Es una fiesta de amor divino y humano. Reflexionemos cómo poder responder a ese amor en nuestra vida durante los días que faltan para llegar a la Navidad.

**3. CONEXIÓN CON LA SANTA MISA**

El Hijo de Dios ha querido nacer como hombre también para poder convertirse en alimento celestial nuestro para que tengamos vida eterna. Tanto nos ama que quiere hacerse uno físicamente con los que lo reciben en la Santa Comunión.

**4. VIVENCIA FAMILIAR**

Entre todos conversamos como podemos prepararnos personalmente y como familia para la venida del Niño Dios.

**5. NOS HABLA LA IGLESIA**

Fragmento de la homilía del Papa Francisco en Santa Marta el 2 de diciembre 2013

En el Adviento empezamos un nuevo camino, un "camino de la Iglesia... hacia la Navidad". Vayamos al encuentro del Señor, porque la Navidad no es sólo un acontecimiento temporal o un recuerdo de una cosa bonita.

La Navidad es algo más: vamos por este camino para encontrarnos con el Señor. ¡La Navidad es un encuentro! Y caminamos para encontrarlo: encontrarlo con el corazón; con la vida; encontrarlo vivo, como Él es; encontrarlo con fe. El Señor, en la palabra de Dios que escuchamos, se maravilló del centurión: se maravilló de la fe que el tenia. Él había hecho un camino para encontrarse con el Señor, pero lo había hecho con fe. Por eso no sólo él se ha encontrado con el Señor, sino que ha sentido la alegría de ser encontrado por el Señor. Y este es precisamente el encuentro que nosotros queremos: ¡el encuentro de la fe!

Pero más allá de ser nosotros los que encontremos al Señor, es importante "dejarnos encontrar por Él"

Cuando somos nosotros solos los que encontramos al Señor, somos nosotros –digámoslo, entre comillas – los dueños de este encuentro; pero cuando nos dejamos encontrar por Él, es Él quien entra en nosotros, es Él el que vuelve a hacer todo de nuevo, porque esta es la venida, lo que significa cuando viene Cristo: volver a hacer todo de nuevo, rehacer el corazón, el alma, la vida, la esperanza, el camino. Nosotros estamos en camino con fe, con la fe del centurión, para encontrar al Señor y, sobre todo, ¡para dejar que Él nos encuentre!

Pero se necesita un corazón abierto:¡para que Él me encuentre! Y me diga aquello que Él quiere decirme, ¡que no es siempre aquello que yo quiero que me diga! Él es Señor y Él me dirá lo que tiene para mí, porque el Señor no nos mira a todos juntos, como una masa. ¡No, no! Nos mira a cada uno a la cara, a los ojos, porque el amor no es un amor así, abstracto: ¡es un amor concreto! De persona a persona: el Señor persona me mira a mí persona. Dejarse encontrar por el Señor es precisamente esto: ¡dejarse amar por el Señor!

En este camino hacia la Navidad, nos ayudan algunas actitudes:

La perseverancia en la oración, rezar más;
La laboriosidad en la caridad fraterna, acercarnos un poco más a los que están necesitados;
y la alegría en la alabanza del Señor.¿
Por tanto: la oración, la caridad y la alabanza, con el corazón abierto para que el Señor nos encuentre.

**6. LEAMOS LA BIBLIA CON LA IGLESIA**

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **17 DE DICIEMBRE** | **GÉN 49,  1-2. 8-10** | **MT 1, 1-17** |
| **18 DE DICIEMBRE** | **JER 23, 5-8** | **MT 1, 18-24** |
| **19 DE DICIEMBRE** | **JUE 13, 2-7. 24-25A** | **LC 1, 5-25** |
| 20 de diciembre | Is 7, 10-14 | Lc 1, 26-38 |
| 21 de diciembre | Cantar 2, 8-14 | Lc 1, 39-45 |
| 22 de diciembre | 1 Sam 1, 24-28 | Lc 1, 46-56 |
| 23 de diciembre | Mal 3, 1-4. 23-24 | Lc 1, 57-66 |
| 24 de diciembre (mañana) | 2 Sam 7, 1-5. 8b-12.14a | Lc 1, 67-79 |

**7. ORACIONES**

**PRECES**

Invoquemos a Cristo, alegría y júbilo de cuantos esperan su llegada, y digámosle:

—   Ven, Señor, y no tardes más.

Esperamos alegres tu venida,

—   ven, Señor Jesús.

Tú que existes antes de los tiempos,

-- ven y salva a los que viven en el tiempo.

Tú que creaste el mundo y a todos los que en él habitan,

—   ven a restaurar la obra de tus manos.

Tú que no despreciaste nuestra naturaleza mor­tal,

—   ven y arráncanos del dominio de la muerte.

Tú que viniste para que tuviéramos vida abun­dante,

—   ven y danos tu vida eterna.

Tú que quieres congregar a todos los hombres en tu reino,

—   ven y reúne a cuantos desean contemplar tu rostro.

Pidamos ahora con grande confianza la venida del reino de Dios, con las palabras que Cristo nos enseñó: Padre nuestro.

(Oficio Divino Vísperas del 17 de diciembre)